

Pensar en *memoria* y *narración* es pensar en *tiempo*, pasado, presente y futuro. Dialécticamente, pensar en pasado es remontar la *memoria*, construirla a través del relato y vincularla con un presente que incluye el futuro. Esa comprensión del tiempo en una forma reversible que nutre la conciencia individual y colectiva, posibilita que las narraciones expresen el pasado en un presente histórico y hasta en un futuro histórico.

Eric Hobsbawm ha expresado “la destrucción del pasado o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en que viven”¹.

Narrar implica ese ir y venir en el tiempo, en *un modo particular de conocer*.

Todos narramos. Todos necesitamos narrar. Todos necesitamos ser narrados... Vivimos comunicados a través de lenguajes varios: sonoro, visual, de tacto y contacto, gestual, de movimiento...El universo de *comunicación oral*, se nos presenta, nos incluye, nos expone y se re-crea en una comunidad hablante a través de la *lengua en uso*, tanto en el intercambio cotidiano en el tejido social, como a través de los medios de comunicación, en las especificidades de los contextos laboral, educacional, artístico, etc.

La multidimensionalidad y complejidad del objeto *comunicación oral* se enfrenta a múltiples interrogantes:

¿Cuál es la realización práctica de ese universo?

¿Es posible transformar en *acción a la voz y las palabras*?

¿Qué relación se establece entre lo sonoro de lo oral y la sensorialidad?

La comunicación oral. Una forma de construir memoria colectiva a partir de la narración oral

Las neurociencias dan respuestas a esos interrogantes, pero ¿cómo vincularlas al campo de la Comunicación?

...¿Cómo convertir las *formas discursivas narrativas* en prácticas que actúen como vertebradores de una *integración humana* en el tejido social?

¿Cuál es la relación que puede pensarse en el campo de la *Comunicación* entre las narrativas biográficas, testimoniales y la construcción de la *memoria colectiva*?

¿Cómo poder *ver* a través de las palabras que se escuchan?

¿Cómo *dar imagen visual* a las palabras que se enuncian?

¿Cómo *imaginar* para poder nombrar y narrar?

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP ha incluido a la fonoaudiología como disciplina que fue nutriéndose desde algunos de estos interrogantes iniciales, con ciertos constituyentes de la Comunicación Social vinculados a la perspectiva socio-histórica. El sendero fue construyéndose paulatinamente y nuevos conocimientos hallaron cauce en la mirada, renovada por un desplazamiento de su centralidad biologicista hacia nuevos territorios, y acompañada ahora por una producción de conocimiento colectivo, con aportes

Susana Lino y Beatriz Petersen

Fonoaudióloga

Titular de la Cátedra Libre de
Narración Oral

Lic. y Prof. de Comunicación
Social, docente de la Cátedra
Libre de Narración Oral

Notas

¹ HOBBSAWM, Eric. “Historia del Siglo XX”, Buenos Aires, Edit. Crítica, 1998, pp. 13.

provenientes de campos del saber vinculados a las preguntas iniciales. Producción que no brinda respuestas concluyentes y de clausura sino una apertura a la reflexión colectiva, a una tensión intelectual de la que surjan algunas certezas pero más interrogantes, para continuar el proceso de construcción.

El presente artículo intenta dar cuenta de una *interdisciplinariedad* lograda a partir de la reflexión colectiva y la construcción de un *espacio pedagógico* vinculado a la comunicación oral, incluyendo al cuerpo y a la narración oral tanto artística como testimonial, con su propuesta de apertura a la comunidad y luego al ámbito de la formación académica. Proceso de construcción en el cual *la memoria* no ha sido el objeto de estudio alrededor del cual ha pivotado la construcción, pero sí está incluida en todo su accionar con una fuerte pregnancia en la propuesta pedagógica que teje la trama de la comunicación oral, la narración y las prácticas sociales productoras de sentido y de subjetividad, y en la que los alumnos del Seminario Interdisciplinario trabajan sobre hechos de relevancia social y su relato oral, en la configuración de un presente que ancla en escenarios del pasado, y en sus protagonistas.

Pensar la Comunicación Oral desde la interdisciplinariedad

“Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres”. Tal vez por esta inscripción histórica, la producción de este equipo de trabajo comparte con otras experiencias, la imagen de Babel como posible metáfora fundante. En este caso, el foco no está en el monumento arrogante, sino en la Babel posterior, la vinculada con el desafío de encarar una construcción de conocimiento en un marco conflictivo y diverso.

Es verdad, la historia bíblica suele detenerse en esa imagen caótica y fragmentada. Sin embargo, en el presente artículo se intenta poner en común una posible versión de su devenir fundada en una experiencia particular como Cátedra Libre.

La Cátedra Libre de Narración Oral, inaugurada en noviembre de 2002, surge de un Proyecto de Investigación elaborado en esta unidad académica y aprobado por Plan de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación -“La Narración Oral como posibilidad comunicacional”. En él se sistematiza una mirada sobre la realización oral del lenguaje que involucra la subjetividad y la identidad, como así también diversas formas discursivas narrativas. La Cátedra Libre incluye un espacio pedagógico curricular tal como es el *Seminario Interdisciplinario “La Narración Oral en el campo de la comunicación”*.

Entre los andamios y las paredes melladas circulan, en diálogo interdisciplinario, la fonología desde el soporte corporal tan sesgado en ciencias sociales y la musicalidad del lenguaje como productora de sentido; la narración oral con su alquimia de encantamiento; la comunicación con su intersección de saberes; las letras, desde un doble linaje: la lingüística y la literatura; las ciencias de la educación con la posibilidad de sobrepasar lo meramente didáctico. Ese diálogo exige considerar esquemas y tradiciones de pensamiento, lenguajes y proyectos desde la otredad disciplinaria; pero también desde otredades tales como la intergeneracionalidad propia del grupo y la relación posible entre el saber académico y el no académico.

Trabajo interdisciplinario en el que todo se vuelve extraño, en el que las preguntas se potencian exponencialmente al par que se enriquecen, en el que los conceptos se desvisten de naturalidad y en el que es preciso desaprender los territorios para realizar colectivamente un aprendizaje que permita construir un objeto, con suerte polifacético, en algunos casos múltiple y frecuentemente en fuga.

El permanente riesgo para esta interdisciplinariedad, de caer en un planteo ecléctico, lejos de paralizar, estimula a un hacer/pensar/sentir atento. Es que el diálogo entre ciencias sociales, arte y biología abunda en tensiones, una de las cuales tiene

que ver, parafraseando a Borges, con *los precursores que debemos construirnos*.

En tal sentido, este recorrido de investigación-gestión-extensión-docencia ha sido nutrido por numerosos y variados *aportes teóricos* que se constituyeron en ejes relevantes del diseño curricular del Seminario Interdisciplinario. Ellos son, entre otros, el concepto de *hábitus* de Bourdieu, y su carácter histórico, generador de prácticas y de esquemas de percepción de esas prácticas. Las reflexiones de la mexicana Margarita Zires, referidas a *la materialidad significativa* de la comunicación oral y las dimensiones corporal, témporo-espacial e intersubjetiva que la atraviesan, vinculándola a la comunicación cuerpo a cuerpo, que involucra a todos los sentidos. Las teorizaciones sobre *competencias lingüísticas y comunicativas orales*, recogidas por Calsamiglia y Tusón, logradas a partir de la interacción interpersonal. Los aportes pedagógicos de la teoría del *encarnamiento* de McLaren; la clasificación de *los actos de habla* de Austin y Searle; el enfoque cognitivista de Jerome Bruner sobre la construcción del yo, su posibilidad de *narrar la propia historia* y los usos del relato. Las conceptualizaciones de Hugo Zemmelman sobre *conciencia histórica* de cada sujeto, vinculados a los aportes de la Historia Oral. Una línea de reflexión comunicacional que abreva en los clásicos representantes de los Estudios Culturales en la que se cuestiona el valor de *las micronarrativas*, los relatos biográficos, las historias de vida, el relato autorreferencial y su articulación con *una narrativa macro*. Conceptualizaciones provenientes de neurofisiología y ciencias del lenguaje, como así también de *artistas y maestros del arte de la palabra hablada*, Garzón Céspedes, Padovani, Lorente, Bovo, Mato, otros.

Construcción participativa y memoria

La Cátedra Libre de Narración Oral se inició con actividades abiertas a la comunidad vía Extensión,

con la intención de impulsar una construcción académica pública y permeada por problemáticas sociales.

De la primera a la cuarta Jornada 2003 organizadas en la Facultad los temas elegidos fueron: Narración Oral, Identidad y Cultura; Narración Oral, Historia Oral y Malvinas: los protagonistas de la Historia; Narración Oral y Música. Etnomúsica y Folklore; Narración Oral y Culturas Indígenas; Narración Oral y la Escucha: posibilidades y relevancia en la comunicación social. La contaminación sonora. Disfluencia. Sordera e Hipoacusia; Comunicación Oral, Educación y Desigualdad. Voces en la educación. Voces de adultos que aprenden. Voces en la diversidad.

¿Dónde aparece *la memoria*? Quizás el vínculo con el tema convocante sea más fácil de identificar en algunas de las jornadas. Sin embargo, ocurrió no sólo que el tema se hizo presente a través de los aportes académicos o testimoniales de los invitados, sino también en la práctica de reflexión en pequeños grupos desarrollada por el público asistente luego de las exposiciones. Al abordar la reflexión sobre las condiciones culturales contemporáneas y las problemáticas sociales emergentes, *la memoria colectiva* se convirtió en todos los casos en aquella práctica necesaria para poder pensar los procesos analizados desde su constitución histórica.

El historiador Jean Chesneau² plantea un interrogante: "historia ¿campo especializado o *memoria colectiva*?". Desde una crítica a la producción academicista el autor propone pensar a la historia como *una relación activa* que la sociedad mantiene con su pasado, en la que el campo del saber histórico especializado constituye una de las posibles maneras de encarar esa relación, pero no la única ni necesariamente la más significativa. La construcción de *memoria colectiva* aparece entonces como un campo de acción abierto a múltiples miradas y es desde este lugar que la tarea del equipo interdisciplinario se vincula al tema.

² CHESNEAUX, J. *Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y los historiadores*, Siglo XXI, 1985, pp. 21.

Las actividades de extensión mencionadas fueron nutrientes fundamentales en un proceso de transformación de la Cátedra que devino en una propuesta curricular académica para los alumnos de la Licenciatura en Comunicación Social.

El tema *memoria* no constituye el eje de nuestro Seminario, pero se enlaza en distintos tramos de su urdimbre.

La propuesta curricular del Seminario Interdisciplinario

Un programa curricular significa, siguiendo a Dino Salinas³, una propuesta cultural que debe ser sometida a valoración, a crítica y a mejora. ¿Por qué entonces comunicación y narración oral en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata?

El propósito del Seminario Interdisciplinario *La Narración Oral en el campo de la comunicación* busca “incorporar al curriculum del Comunicador Social un espacio pedagógico abocado al hacer reflexivo y sistemático sobre el tema. En este sentido, apuntamos a lograr una apropiación de saberes vinculados a las competencias orales comunicativas para desarrollar la narratividad oral en los distintos roles profesionales de la comunicación social: académico, docente, mediático, institucional, artístico. Es decir, buscamos la provocación de una crisis referida a la oralidad y al para qué de la oralidad, a partir del proceso de reflexión realizado por cada alumno, y de la puesta en acto de valores éticos y estéticos, afectos, emociones, sentimientos en el acto de comunicación oral”⁴.

En la cita se hacen evidentes los *dos ejes* fundamentales por donde transcurre la propuesta: el trabajo con las competencias comunicativas orales y la reflexión sobre los procesos de comunicación vinculados a la oralidad y a la narración oral, ejes que a los fines de este artículo serán comentados por separado, pero que en acto se cruzan e integran permanentemente.

Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón Valls mencionan que el concepto de *competencias comunicativas* fue acuñado en el seno de la etnografía de la comunicación para “dar cuenta de todos los elementos verbales y no verbales que requiere la comunicación humana, así como la forma apropiada de usarlos en situaciones diversas”⁵.

El término corresponde al giro producido desde una microlingüística centrada en el enunciado hacia una lingüística con campo ampliado preocupada por lo pragmático. Esta característica queda evidenciada en las palabras de Gumperz y Hymes cuando al referirse al concepto sostienen que es “aquello que un hablante necesita saber para comunicarse de manera eficaz en contextos socialmente significantes. Al igual que el término de Chomsky que se toma como modelo, la competencia comunicativa se refiere a la habilidad para actuar. Se pretende distinguir entre lo que el hablante conoce —cuáles son sus capacidades— y cómo actúa en instancias particulares. Sin embargo, mientras los estudiosos de la competencia lingüística intentan explicar aquellos aspectos de la gramática que se creen comunes a todos los seres humanos independientemente de los determinantes sociales, los estudiosos de la competencia comunicativa tratan a los hablantes como miembros de unas comunidades, que desempeñan ciertos roles, y tratan de explicar su uso lingüístico para autoidentificarse y para guiar sus actividades”⁶.

Según la historización que las autoras realizan sobre el concepto, los avances realizados por la sociolingüística de la interacción o la pragmática, llevarían a Gumperz diez años después a sostener que todos los hablantes pueden evidenciar competencias lingüísticas pero el conocimiento de las convenciones contextualizadoras varía según la participación de múltiples variables.

Si el aprender a hablar forma parte del proceso de socialización, es pertinente la recuperación que

³ SALINAS, D. C7 “La planificación de la enseñanza: ¿técnica, sentido común o saber profesional?” en Poggi, M (comp) *Apuntes y Aportes para la gestión curricular*, Bs. As., Ed. Kapelusz, 1997, pp. 138.

⁴ Documento curricular del Seminario Interdisciplinario “La Narración Oral en el campo de la comunicación” aprobado por Consejo Académico, 2002/2003.

⁵ CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H. Y TUSÓN VALLS, A. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Editorial Ariel, Barcelona, 1999, pp.43

⁶ idem, pp. 44.

hacen Calsamiglia y Tusón de Bourdieu cuando sostienen que “es evidente el papel que desempeña el entorno sociocultural en la adquisición y el desarrollo de la competencia discursiva oral. El hecho de que en las sociedades existan diferencias y desigualdades se refleja también y de forma muy clara en el diferente y desigual acceso de las personas a los bienes lingüísticos y comunicativos”⁷.

Trabajar con las competencias comunicativas significaría entonces pensar las prácticas orales en sus dimensiones *corporal y sociocultural e histórica*. De esta manera, a la hora de planificar un *proceso pedagógico* en relación al tema, emerge de inmediato la tensión entre tres aspectos: la tendencia inmanente a cierta escolarización o institucionalización del saber, a homogeneizar las prácticas orales de los sujetos que aprenden; el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural de los mismos; y la identificación y transformación de las condiciones de desigualdad que padecen.

La dimensión corporal de la comunicación oral

A la hora de crear textos orales la *voz*, la *mirada*, el *gesto*, el *movimiento*, ponen en juego no sólo el perfil cognitivo del hablante sino también *su sensorialidad y afectividad*. Como instancias constitutivas de los procesos creativos, *sensaciones y percepción* se enlazan y generan *imágenes* cuyas huellas permanecen plasmadas en el cuerpo y rescatan del olvido otras huellas, más antiguas, otras voces. Se despiertan *emociones* que pueden o no transformarse en *sentimientos*. *Memoria sensorial y memoria emotiva* se vinculan estrechamente a la comunicación oral.

En su libro *El laberinto, el conjuro y la ventana* Rossana Reguillo da cuenta de la participación ciudadana que todo ser humano hace desde un cuerpo, “desde el lugar propio, un *cuerpo* que tiene edad, que es femenino o masculino, que tiene preferencias, que tiene hambre y frío, que cree o que

es incrédulo, que porta un estandarte político o es testimonio vivo del desencanto, un cuerpo que lleva impreso en la piel un largo *linaje de historias y de voces* que van trazando presentes, desde ese lugar, que es en realidad intersección de muchos, es que se participa en la intensa partitura que hace de la ciudad geografía del desencuentro o paisaje abierto para celebrar, siempre insuficientemente, la diferencia y el paso y el peso decisivos de una escena urbana hecha desde lo uno y lo diverso”⁸.

Desde ese linaje de voces y de historias, la participación en la trama social tiene entre otras formas, una vehiculización insoslayable: *la palabra hablada*, que es producto de un cuerpo que se expresa a través de múltiples simbolizaciones interactuando, al par que es también producto de un organismo vivo, ser biológico que presenta características y funciones que cumplen los órganos y sistemas que lo constituyen.

“Existe un organismo, qué duda cabe, como existe un sistema nervioso, quién lo dudaría, y huesos, músculos y articulaciones. Pero nada de eso es el cuerpo, el cuerpo no pertenece a lo real (...) El cuerpo, entonces, como realidad construida, desdibuja sus contornos individuales para aparecer como un cuerpo literalmente social del cual cada cuerpo singular es un ejemplo particularmente construido en la confluencia de significados privados y sociales, familiares y culturales, sencillos y complejos, presentes y pasados; cuya historia comienza antes del nacimiento y se prolonga incluso más allá de la muerte no sólo en los términos que ha señalado el psicoanálisis sino en el sentido de un cuerpo cuya incorporación a la cultura le exige in-corporar en sí mismo a la cultura”⁹.

¿Qué diálogo cabe entre el organismo y el cuerpo?

La *Comunicación Oral* posibilitada desde una perspectiva biológica por la *voz*, está sustentada en

⁷ idem.

⁸ REGUILLO, R. *El laberinto, el conjuro y la ventana*, México, Edit.ITESO, 2001, pp 44 y 45.

⁹ CRISORIO, R. “Constructivismo, cuerpo y lenguaje” en *Revista Educación Física y Ciencia* N°4, FHCE, UNLP, octubre de 1998, pp 77 y 78.

seis sistemas: nervioso, auditivo, respiratorio, laríngeo, resonancial y endócrino. Uno de ellos, el *Sistema Nervioso*, es un mecanismo de control o fiscalización de todas las funciones físicas y mentales del cuerpo, configurado por *encéfalo* -con sus estructuras cerebro, cerebelo y tallo encefálico- y *médula espinal*. También el *endócrino* con su liberación de hormonas al torrente sanguíneo, interviene en la regulación de la función fonatoria.

En la neurofisiología vinculada al *habla* y al *lenguaje*, intervienen complejos mecanismos que se hallan en constante revisión desde hace poco más de un siglo.

Excede a este trabajo la descripción acabada de la neurofisiología subyacente a la función lingüística, pero sí resulta relevante que la mayor parte de las actividades del Sistema Nervioso se concretan en virtud de una *experiencia sensorial* previa, recogida por *receptores*. Existe un control neurológico a cargo de distintas clases de *receptores* de las sensaciones corporales: *exteroceptores* (a nivel superficial); *propioceptores* (sensaciones profundas recogidas por músculos, articulaciones, oído interno) e *interoceptores* (sensaciones viscerales). Todos ellos perciben la información que es llevada hasta los niveles superiores del *Sistema Nervioso Central* que se encargan de su procesamiento e integración, para luego producir la acción pertinente. Casi toda la *experiencia sensorial* procedente de segmentos del cuerpo entra por zonas sensitivas de la *médula espinal* y sigue su trayecto a través de vías nerviosas ascendentes hasta llegar a estructuras corticales y subcorticales.

La *estructura cortical* o corteza cerebral es una delgada capa de tejido nervioso replegado que presenta elevaciones y depresiones, recubriendo el cerebro dividido en dos hemisferios, y delimitando lóbulos en cada hemisferio cerebral vinculados entre sí por conjuntos de fibras nerviosas que conforman tractos cortos y largos encargados de establecer conexiones intra e interhemisféricas, *decisivas para la*

función comunicativa oral, tomando aquí el concepto *función* desde la perspectiva biológica. Los hemisferios están conectados entre sí por el cuerpo caloso y enorme cantidad de fibras de asociación. Las funciones vinculadas al *lenguaje oral* son cumplidas por: el *lóbulo frontal*: su área de Broca se encarga de la producción del habla fluida y correctamente articulada; el *lóbulo parietal*, o zona sensoria primaria, vinculada a funciones de denominación, entre otras; el *lóbulo temporal* donde se produce el procesamiento auditivo en el cerebro, que presenta varias estructuras: la *ínsula* a la que se le atribuyen conexiones con vísceras internas; *corteza auditiva primaria*; *circunvolución de Heschl* donde reside el centro cortical de la audición y el *área de Wernike*, área de asociación en el procesamiento auditivo.

Las *estructuras subcorticales* son los *ganglios basales* vinculados a funciones motoras, y el *lóbulo límbico* vinculado a emociones y motivación, funciones metabólicas, funciones vegetativas y memoria reciente, en general a la *intención comunicativa*.

Otras estructuras que forman parte del Sistema Nervioso Central: el *cerebelo* ubicado por debajo del cerebro, en la zona posterior, tiene por función la coordinación fina de los movimientos del cuerpo y la precisión y rapidez de los movimientos para el habla; y el *tallo encefálico* compuesto por distintas estructuras encargadas de recoger la información sensorial y enviarla a las áreas sensoriales de la corteza cerebral; controlar emociones y regular funciones vitales; establecer una conexión vinculada al procesamiento auditivo central; construir un puente al cerebelo; y controlar deglución, cierre velo-faríngeo, fonación y articulación de la palabra.

El *Sistema Nervioso Periférico* complementa el Sistema Nervioso Central y comprende *nervios craneales*, *nervios espinales periféricos* y *partes periféricas del sistema nervioso autónomo*.

Los *nervios craneales* son manojos de fibras nerviosas recubiertos por tejido conjuntivo, que en número de doce pares salen del tallo encefálico, y se

relacionan con músculos de cabeza y cuello. Siete de esos doce pares se vinculan directamente con las funciones del lenguaje, audición y habla, ya que llegan a órganos sensitivos e inervan músculos de lengua, faringe, laringe, cara, mandíbula y cuello. Algunos de ellos ejercen función motora, otros función sensitiva y otros ambas funciones.

Los *nervios espinales periféricos* formados por fibras sensoriales y motoras, llevan impulsos nerviosos a zonas alejadas y recogen aferencias sensoriales. Unos de esos nervios espinales que salen de la porción cervical de médula, los *nervios frénicos*, tienen importancia fundamental en la función de los músculos de la *respiración*, en particular del músculo *diafragma*.

El control de las funciones denominadas *involuntarias*, del corazón, glándulas y musculatura lisa, es ejercido por el *Sistema Nervioso Autónomo o neurovegetativo*, que se distribuye a lo largo del Sistema Nervioso Central y presenta dos partes con funciones antagónicas: el *simpático*, encargado de las reacciones de alarma del organismo, y el *parasimpático*, encargado de calmar y equilibrar el organismo. Ambos trabajan en estrecha vinculación con el sistema endócrino y tienen importancia fundamental ya que ejercen *efectos indirectos* en el habla, el lenguaje y la audición.

Todas las funciones de habla y lenguaje están regidas por *principios de organización neurológica*: el principio del *control bilateral* de las funciones motoras del *habla* y el principio de la *asimetría cerebral*, con *control unilateral izquierdo*, que rige la percepción auditiva compleja y la memoria auditiva. Mientras que en zona sub-cortical, a nivel del bulbo, se encuentra el centro neurológico que regula la función respiratoria, básica en los aspectos fonatorio y articulatorio.

Codificación-decodificación en términos neurológicos

¿Cómo actúan, en referencia exclusiva al habla y al lenguaje oral, estas estructuras neurológicas?

¿cómo realizan el procesamiento de la producción oral, desde el punto de vista neurológico? ¿cómo se produce en términos neurológicos la decodificación de la información para luego elaborar la codificación que posibilite el nivel expresivo del lenguaje oral?

El aporte del campo de las ciencias biológicas que permiten la comprensión de las funciones *codificación-decodificación* se vincula con el nivel auditivo. Las *vías auditivas* ejercen un rol fundamental en la función comunicativa oral.

Desde una perspectiva fisiológica el oído capta y transmite el estímulo sonoro –en la comunicación oral, la voz del hablante- *conduciéndolo* a través de su *órgano o porción periférica* hasta su *porción central*. La vía auditiva tiene representación bilateral, el octavo par craneal o nervio auditivo presenta una porción coclear y una vestibular. En su porción coclear, el estímulo sonoro transita por distintas estaciones neuronales. En la primera de ellas el sonido percibido se transforma de energía mecánica en *energía bio-eléctrica*, es decir que a partir de allí el sonido se transmite por impulsos eléctricos y es la corteza cerebral auditiva la que recibe las radiaciones acústicas en una zona de proyección acústica encargada de comprender y decodificar el mensaje. Es en esta zona donde el sonido voz se *hace consciente* en el hombre.

Desde una perspectiva acústica el estímulo sonoro –sonido voz del hablante, relator, narrador- presenta características particulares que lo definen y que pueden ser registradas a través de tecnología artefactual que sintetiza la producción verbal. Así la amplitud y la frecuencia son sus características físicas, mensurables en distintas unidades de análisis.

Pero la forma de *percibir* esas características físicas del sonido por el ser humano, tiene su *correlato psicofísico*, y esta función de percepción ya no es estudiada por la Acústica sino por la Psicoacústica. Allí el sonido se convierte en una *experiencia*

subjetiva; se percibe una sensación que convierte a la frecuencia (definida como número de vibraciones por segundo, el sonido es vibración) en tono o altura tonal, y esto pasa a ser atributo de la sensación.

Este *correlato psicoacústico* de las características físicas del sonido, permite plantear una nueva instancia de análisis de la situación o de *la posibilidad comunicacional* en el territorio de los relatos orales, de las narraciones orales, de las conversaciones, de la interacción dialógica.

Porque oír no es escuchar.

La escucha

Escuchar no es oír. Implica atención, acción, participación. Aprender a escuchar plantea necesariamente un previo aprendizaje de *escucha de sí mismo*—no sólo a través de la vía auditiva sino de toda su sensorialidad, de un registro de su memoria sensorial— *para luego escuchar a otros.*

Desarrollar *la escucha*, inmanente a la comunicación, y explorar los propios sonidos, los sonidos de otras voces, los del ambiente, aún los comúnmente desapercibidos. Ejercitar la discriminación auditiva por medio de un aprendizaje que contemple la captación, la comprensión, la memorización y la producción de un sonido.

Es Roland Barthes quien ofrece su mirada sobre los *para qué* de la escucha: para oír indicios... captar signos... comprender significaciones...

Va acompañada de un aprendizaje acerca de *los significados* de lo percibido: la información extraída de la realidad es significativa para el perceptor. A partir de ese proceso el *aprendizaje perceptivo* posibilita establecer la relación de cada uno consigo y con los otros, sobre una base de *experiencias* que se van sumando y conforman la historia perceptual, constitutiva de la historia personal, inserta en uno o más grupos sociales que configuran la matriz de una *identidad cultural*.

La voz

El acto vocal es también una actividad cognitiva con una significación propia que emerge de los tonos, matices, ritmos, acentos, pausas, silencios, es decir de toda su *musicalidad* que puede concretarse de distintos modos según las diversas situaciones contextuales en que se convierte en acto. "La voz conlleva representaciones semánticas que aún no son contenidos de palabras o de otras secuencias discursivas"¹⁰.

Esa suma de entonación, acentos y ritmos que constituye *la prosodia* del lenguaje tiene sus antecedentes en los primeros esquemas comunicacionales del sujeto, que le posibilitan percibir estímulos *supra-segmentarios* -tonos, modulaciones, ritmos- y reconocer *intenciones comunicativas* que la voz conlleva, produciendo sentido.

La *entonación*-o trayectoria de uno de los parámetros del sonido, *la frecuencia fundamental en el tiempo*- en el campo del habla, tiene su equivalente en el campo de la música, en el *contorno melódico*- o forma general de una línea melódica: *un tono o frecuencia en el tiempo* con sus esquemas de altos y bajos-. Ambos -entonación del habla y contorno melódico musical- pueden suscitar y comunicar *emociones*.

El procesamiento de entonación y ritmo de *lenguaje oral* por una parte y de melodía y ritmo de *lenguaje musical* por otra, fue estudiado conjuntamente en Harvard y Montreal en 1998, desde el punto de vista neuropsicológico sugiriendo que "corteza auditiva primaria izquierda y corteza prefrontal derecha pueden desempeñar un rol importante en la retención y comparación del tono y patrones temporales de ambos dominios, musical y lingüístico"¹¹.

Con el aire que provee el sistema respiratorio, y la orden emanada del sistema nervioso, el sistema laríngeo emitirá ese sonido voz, que según cuál sea su prosodia, generará sentido y significación nu-

¹⁰ PARRET, H. *De la semiótica a la estética. Enunciación, sensación, pasiones*, Buenos Aires, Edicial, 1995, pp.17.

¹¹ PATEL A. et al. *Brain and language*, Centro de Investigaciones del Centro Hospitalario Cote-des-Nieges, Univ. de Montreal, Montreal, 1998, pp. 16.

trienio al enunciado desde el nivel pragmático. Le resta al sistema resonancial la tarea de amplificación de la voz y producción de la dinámica articulatoria de la lengua en uso.

La función vocal y la comunicación oral ¿iguales?

Aquel *organismo* vivo en pleno uso de sus funciones biológicas cumplimenta las tareas mencionadas para producir enunciados, para dar cumplimiento a la función del habla. Ese mismo ser vivo pensado como *ser social* cumple ahora la tarea de *decir*, que en esta mirada de la *comunicación oral* equivale a hacer, a realizar una acción, un trabajo. ¿Desde qué lugar? es desde el *cuerpo* entendido como reservorio de huellas mnésicas, como *memoria sensorial* y *memoria emotiva*, que es posible *decir*. La comunicabilidad lograda a partir de la música del lenguaje oral se nutre de la filosofía del lenguaje que ha clasificado los *actos de habla*, cuyo conocimiento, producción e interpretación son de fundamental importancia en esta propuesta pedagógica.

Narración oral como posibilidad comunicacional

Según la experiencia desarrollada por este equipo docente, el trabajo con *el arte de la palabra hablada* nutrió la tarea de pensar la *comunicación oral* desde otros lugares. Los saberes no académicos de la narración oral escénica devinieron práctica pedagógica en el seno del Seminario Interdisciplinario. A partir del reconocimiento de las potencialidades expresivas y narrativas “espontáneas” la narración oral escénica aporta recursos y estrategias vinculados a la estimulación de la imaginación por medio del mapeo polisensorial del relato, a la apropiación de textos escritos y a la creación de textos orales.

A partir de diálogos mantenidos con narradores orales profesionales es posible aproximarse y pon-

derar las potencialidades de este arte a la hora de trabajar con las competencias comunicativas orales.

La Narradora Oral Ana María Bovo afirmaba en una entrevista mantenida en el año '98 que existe la posibilidad de “hacer cine” a partir del relato oral, “...generar y generar imágenes sin la parafernalia técnica El único momento en el que uno logra que el otro vea, es cuando uno vio. Si uno tiene la imagen y la enuncia, si sensorialmente ha captado esa imagen, la transmite inevitablemente. Esto se logra al contar una anécdota personal: está poblada de imágenes porque ha transitado esa situación, y es fácil generar la imagen en el otro, basta una mínima referencia espacial para configurar por ejemplo, dónde estaba la puerta...Yo trato de proponer esa misma relación con la literatura, haber transitado esa lectura como si hubiera estado allí, y uno puede contarla como un viaje personal. Es una operación muy sencilla y muy compleja a la vez.”¹²

La Narradora Oral Marta Lorente, en otra entrevista de ese mismo año, se refirió también a las imágenes: “Deberían haber imágenes de todo tipo, y yo lo resumiría en la frase de Strassberg que se refiere al actor pero para mí es válida para el Narrador: el actor le habla al ojo del público, porque el otro tiene que ver la historia, ver la película que se está contando con palabras, con gestos, con modulaciones, con silencios. Es necesario rescatar su capacidad de observación de otros y de sí mismo, registrar sensaciones y guardarlas en la memoria y rescatarlas al contar el cuento, enriqueciendo la sensibilidad. También es importante en la preparación del narrador el valor de la voz, porque se dice que le cuenta al ojo, pero la historia que el oyente tiene que escuchar, sale por la voz del narrador...”¹³

Imágenes y creatividad posibilitan pensar las competencias comunicativas orales incluyendo una mirada estética que necesariamente involucra la voz y el cuerpo. Esta mirada estética no está en esta propuesta al servicio de la formación de narradores escénicos profesionales sino al enriquecimiento de

¹² Entrevista realizada en 1998.

¹³ Entrevista realizada en 1998.

las potencialidades comunicativas del alumnado de la carrera de Comunicación Social.

Eje Trama narrativa y procesos sociales

El segundo eje de trabajo que atraviesa el Seminario intenta por un lado visualizar en los procesos sociales aquellas prácticas consideradas narrativas - conocer sus características, sus modos, las condiciones que hacen posible u obstaculizan la circulación de relatos-; mientras que por otra parte apunta a ver en la narración una posibilidad de dar sentido, de construir sujeto y realidad.

¿Toda práctica de comunicación oral es narrativa? En principio, la narración oral se presenta ubicua: aparece tejida al relato de lo cotidiano, en lo mediático, en lo académico, en lo institucional, en lo artístico, etc. Surge también articulada a otras tramas como la descriptiva, la argumentativa, la dialogal. Sin embargo lo narrativo presenta características particulares: una noción de tiempo que transcurre y protagonistas que vivan o produzcan una transformación, una peripecia. Es decir, “el significado narrativo resulta de un proceso cognitivo que organiza la experiencia en episodios temporalmente significativos”¹⁴. Al decir de Bruner, representa “una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsible y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación”¹⁵.

En el Seminario se exploran la *narración oral artística* y la *narración oral testimonial* (autorreferencial y referencial) como prácticas que permiten producir sentido y conocimiento sobre el mundo que nos rodea. ¿Qué tipo de conocimiento y de prácticas permite generar la hibridación entre narración y conocimientos disciplinares?¹⁶ ¿Cómo se entrelazan la memoria colectiva y la comunicación oral, interdisciplinariamente considerada?

En un escrito recopilado por Mauricio Rosencof¹⁷, Li Tang dice: “*Mis recuerdos son retazos, frag-*

mentos de telas, como las de los sastres que se acumulan luego en un cajón. Yo soy esos recuerdos.” Propone la imagen del recuerdo como fragmento episódico, que forma parte de un reservorio personal. “*Esos recuerdos –continúa- son el testimonio de mi existencia. Son mi memoria. Yo soy mi memoria. El hombre es su memoria. Un cajón de sastre.*” Los recuerdos pasan a ser llamados *memoria* cuando se integran a una trama testimonial, a una narración biográfica y social. Ahora ¿es la memoria el cajón de sastre en el que se acumulan recuerdos de distintas texturas? A diferencia de esa imagen meramente acumulativa que propone el cuento, la *memoria* es considerada en este enfoque pedagógico como un proceso, como una acción constructiva, un *hacer memoria*.

Barela, Miguez y García Conde, dedicados a la Historia Oral desde el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires consideran que memoria es la capacidad de conservar determinadas informaciones mediante las cuales el sujeto puede intervenir en el proceso social, “cuando el hombre habla lo hace en su doble condición de sujeto individual y sujeto colectivo, cuando crea y transmite sus recuerdos lo hace desde esa doble condición. El recuerdo colectivo presupone y se expresa sólo a partir del recuerdo individual. Sin la presencia de ambos resulta impensable la formación de la conciencia y por lo tanto de la memoria colectiva histórica. Cuando se habla de memoria se habla necesariamente de olvido. No es posible una sin el otro. (...) Cuando un informante narra acontecimientos de los que fue testigo es en su manera de narrarlos, en su interpretación, en su pensamiento, donde básicamente está lo colectivo”¹⁸.

La manera en que se produce la comunicación intergeneracional se vuelve, en el caso de la construcción de la memoria, un nudo en torno al cual reflexionar sobre el cruce que se establece entre las micronarrativas, es decir, aquellas que dan cuenta de trayectos biográficos, y la macronarrativa social.

¹⁴ CONTURSI, M.E. Y FERRO, F. *La narración. Usos y teorías*, Buenos Aires, Ed Norma, 2000, pp. 16.

¹⁵ BRUNER, Jerome *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*, FCE, Bs As, 2003.

¹⁶ Corresponde a Bruner la distinción entre pensamiento narrativo y pensamiento paradigmático o lógico-científico.

¹⁷ ROSENCOF, M. Relato publicado en *Revista Tres*, Montevideo, 3 de febrero de 1996.

¹⁸ BARELA, L., MIGUES, M., GARCÍA CONDE, L. *Algunos apuntes sobre Historia Oral*, Buenos Aires, Instituto Histórico de Buenos Aires, 2001, pp. 16 y 17.

“Contar a otros, pasar la historia, significar lo que nos rodea, es un modo de construir el mundo en el que vivimos. Es un modo de decirnos la historia en la que nos incluimos, de abrir ese mundo a una continuidad, a un seguir siendo”¹⁹. El campo de la memoria y del olvido son, ambos, espacios de disputa entre intereses sociales en pugnan. *Poner en común, rechazar, discontinuar una memoria*: qué se pone en común con otras generaciones, qué se relega, son entonces decisiones que, aunque tienen un anclaje subjetivo, no pueden comprenderse cabalmente sin rebasar el plano de la voluntad individual, sin considerar los condicionamientos materiales y las relaciones históricas dadas.

En el marco de la Cuarta Jornada “Comunicación Oral, educación y desigualdad” (noviembre 2003) los alumnos participantes del Seminario expusieron los trabajos grupales realizados durante la cursada. En tal ocasión un grupo de alumnas indagó la problemática de la educación intercultural y el bilingüe en una comunidad Toba de La Plata ²⁰.

Según el testimonio de Chacha Cáceres -presidente de la Asociación Toba Ntaunaq Nam Qom de la ciudad de La Plata- recogido por el grupo, los primeros en migrar a la zona “*tuvieron que pasarlas... vinieron al Gran Buenos Aires sabiendo el único dialecto. Porque con mi papá pasó...mi papá vino acá y hablaba todo atravesado... terminó de grande el primario. Entonces con los hijos fue cortante, todo castellano. Y así pasó, yo crecí sin saber mi idioma*”. Pobreza, migración urbana, desigualdad, etnicidad, política educativa, formalismo legal respecto a los derechos de los pueblos originarios. Narración. Memoria. La adaptación de los primeros Tobas significó suspender el pasaje intergeneracional, de modo tal que la mayoría de los niños Tobas que residen en La Plata deben realizar una elipsis generacional y recurrir a sus abuelos para poder conocer el idioma y con él acceder a una memoria colectiva oral.

Actualmente, los alumnos que cursan el Seminario en las Extensiones Universitarias que esta Fa-

cultad tiene en el Partido de la costa y en el Lser en la Ciudad de Buenos Aires se encuentran trabajando sobre el vínculo entre narración, comunicación y memoria en dos casos puntuales: el genocidio armenio de 1915 y la posguerra de Malvinas. Los relatos testimoniales sobre el genocidio armenio, su custodia y pasaje entre generaciones permitió mantener viva la construcción de la memoria sobre un horror durante mucho tiempo no reconocido por la historia oficial. La relación entre las micronarrativas y el nivel macro se vuelve evidente con la fuerza de un cachetazo cuando Osvaldo Bayer denuncia que “en la reciente guerra con Irak, el actual gobierno turco puso el precio de 30.000 millones de dólares a Estados Unidos para que utilizara bases otomanas. El presidente Bush se enojó y amenazó a los turcos con ‘reconocer el genocidio de los armenios’ si no bajaban el precio”²¹.

Por otro lado, la desmalvinización como política de Estado significó una posguerra sin relato, situación que -según el testimonio de un excombatiente²²- hace aún hoy necesaria la construcción de puentes que permitan que la experiencia de la guerra circule a través de la palabra y sea dialogada socialmente. Como afirma Jaques Hassoun, el pasaje de la memoria es siempre un contrabando de sentidos, una construcción que desafía tanto lo legado como los límites que lo obstaculizan. La propuesta de Stuart Hall resuena: micro/macro, sujeto histórico, constructor de historia, y condiciones objetivas de existencia, constituyen categorías pertinentes al momento de abordar los relatos.

Queda entonces preguntarnos, ¿para qué producir conocimiento sobre el tema? Entre otros motivos, para cuestionar, imaginar y construir espacios de intervención comunicacional que habiliten el relato y su análisis. *No para que los vivos seamos ventrílocuos de los muertos, sino para que seamos capaces de hablar con voces no condenadas al eco perpetuo de la estupidez y la desgracia*, como afirma Eduardo Galeano²³. Para otorgarle a la macro-

¹⁹ BARBAGELATA, Norma. “La memoria y su paso: de una generación a otra”, en *Entre generaciones. Ensayos y experiencias*, Ed Novedades Educativas, N°40, Bs As, 2001, pp. 46.

²⁰ El grupo estuvo formado por NAPOLI CECILIA, PALAU CAMILA, URTASUN GUADALUPE y BONGIOVANNI MATIAS.

²¹ BAYER, O. “Recordando genocidios”, nota publicada en *Página 12* el 24/04/2003.

²² Entrevista realizada el 28/05/2004.

²³ GALEANO, E. *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*, Bs. As, Ed Catálogos, 1998. pp. 216.

narrativa vigente la densidad y la opacidad de una trama polifónica.

Bibliografía

- BARBAGELATA, Norma. "La memoria y su paso: de una generación a otra", en *Entre generaciones. Ensayos y experiencias*, Bs As, Ed. Novedades Educativas, Nº40, 2001.
- BARELA, L., MIGUES, M., GARCÍA CONDE, L. *Algunos apuntes sobre Historia Oral*, Instituto Histórico de Buenos Aires, Bs. As., 2001.
- BRUNER, Jerome. *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*, Madrid, Alianza, 1999.
- . *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*, FCE, Bs As., 2003.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H. Y TUSÓN VALLS, A. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Editorial Ariel, 1999.
- CHESNEAUX, J. "Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y los historiadores", México, Siglo XXI, 1985.
- CONTURSI, M.E. Y FERRO, F. *La narración. Usos y teorías*, Bs As, Ed. Norma, 2000.
- GONZÁLEZ, J. *Fonación y alteraciones de la Laringe*, Bs. Aires, Ed. Panamericana, 1981.
- GUYTON, Arthur. *Tratado de Fisiología Médica*, 8ª edic. Madrid, Edit. Interamericana- Mc Graw-Hill, 1991 (1º edic.)
- HALL, Stuart. "Estudios culturales: dos paradigmas" reeditado en Revista *Causas y azares* Nº1, Bs. As., 1994.
- HOBBSAWM, Eric. "Historia del Siglo XX", Bs. As., Edit. Crítica, 1998.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. *La enunciación: de la subjetividad en el lenguaje*, Edicial, 1977.
- LE GOFF, Jacques. "Pensar la historia", Bs. As, Paidós, 1997.
- MACHADO, Ana María. *Buenas palabras, malas palabras*, Edit. Sudamericana, Bs. As, 1998.
- MATO, Daniel. *Cómo contar cuentos*, Venezuela, Monte Avila Editores, 1994
- MC LAREN, Peter. *Pedagogía Crítica y cultura depredadora*, Bs. As, Paidós, 1997.
- PAMPILLO, G. (comp.) *Permítame contarle una historia. Narración e identidad*, Bs. As, Eudeba, 1999.
- PARRET, H. *De la semiótica a la estética. Enunciación, sensación, pasiones*, Bs. As, Edicial, 1995.
- PATEL A. et al. *Brain and lenguaje*, Centro de Investigaciones del Centro Hospitalario Cote-des-Nieges, Univ. de

Montreal, Montreal, 1998.

-REGUILLO, R "El laberinto, el conjuro y la ventana", México, Edit. ITESO, 2001.

-SALINAS, D. "La planificación de la enseñanza: ¿técnica, sentido común o saber profesional?" en Poggi, M (comp) *Apuntes y Aportes para la gestión curricular*, Bs. As., Ed. Kapelusz, 1997.

-SEARLE, J. *Actos de habla*, Cátedra, Madrid, 1994.

-STOKOE, Patricia, SIRKIN, A. *El proceso de la creación en arte*. Almagesto, Bs.As., 1994

-STOKOE, Patricia, *Expresión corporal, Arte, salud y educación*. Edit. Humanitas, Bs.As., 1990.

-ZEMELMAN, Hugo. "La historia se hace desde la cotidianidad" en *Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*, Bs. As, Editorial 21, 1999.

-ZIRES, Margarita. "De la voz, la letra y los signos audiovisuales en la tradición oral contemporánea en América Latina: algunas consideraciones sobre la dimensión significativa de la comunicación", en Revista Electrónica *Razón y Palabra*, Nº15, Año 4, agosto-octubre de 1999.

Colectivos con los que desde el 2003 hemos llevado adelante la reflexión que sustenta este trabajo:

Instituto Histórico Ciudad Buenos Aires; Archivo Histórico de la DGCyE; CECIM; Extensión Partido de la Costa; Ctera; Dipregep de la DGCyE; docentes de Mutén, en Neuquén; Extensión UNTucumán-Cerpacu; Fundación Pro-Infancia; Escuela de Trabajo Social-UNLP; ISFD Nº 9 DGCyE; Proyecto Libro Parlante y Biblioteca Braille, del Colegio Centenario; investigadores músicos de la Facultad Bellas Artes-UNLP; Asociación Oír Mejor-ACOM; investigadores y artistas dedicados al tema sordera y sordos artistas de teatro en Lengua de Señas Argentina (LSA); profesionales y miembros de Asociación Autoayuda La Plata, para atención del problema de la disfluencia; Cátedra de Oralidad del Instituto de Investigaciones Culturales Juan Marinello, de La Habana, Cuba; con narradores orales del interior del país y de Uruguay, Venezuela, Colombia; con GESEC Grupo de estudios sobre educación en cárceles; con alumnos del Curso de Extensión "Narración Oral, Comunicación y Cultura"; y alumnos del Seminario Interdisciplinario "La Narración Oral en el campo de la Comunicación" La Plata año 2003 y en Extensiones Partido de la Costa e Iser, Bs. Aires, año 2004.

Autoras:

- Susana Lino, Fonoaudióloga, Titular de la Cátedra Li-

bre de Narración Oral

- Beatriz Petersen, Lic. y Prof. en Comunicación Social,
docente de la Cátedra Libre de Narración Oral

Equipo docente de la Cátedra:

- Leonor Arditti, Narradora Oral
- Giselle Rataus, Narradora Oral
- Ma. Laura Dippolito, Prof. en Letras
- Ma. Martha Castaño, Prof. en Letras
- Ma. Estela de Souza, Prof. en Letras
- Ma. Luisa Fernández, Prof. en Letras
- Lila Scotti, Prof. en Ciencias de la Educación
- Mirta Rivero, Lic. Trabajo Social.

Director Proyecto de Investigación "*La Narración Oral
como posibilidad comunicacional*"

- Carlos Giordano, Lic. en Comunicación Social

LA PLATA, junio de 2004.